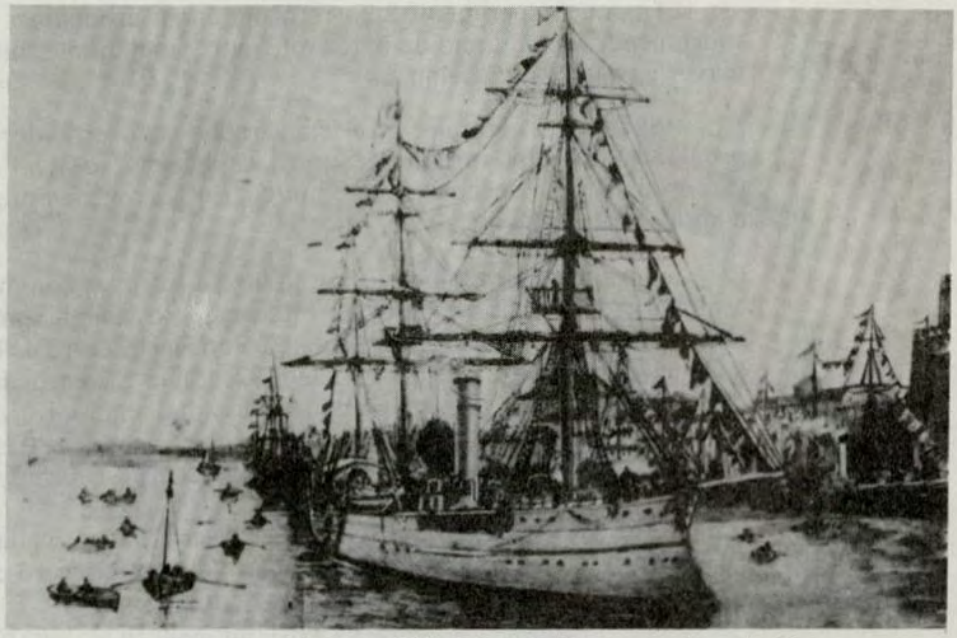
CORBETA ESCUELA ZARAGOZA
1891



La *Zaragoza* anclado en el Guadalquivir, frente a la Torre del Oro.

CARACTERISTICAS:
DESPLAZAMIENTO Y DIMENSIONES: 1226 tons. Eslora 65.30 m.; Manga 9.70 m.; Puntal 5.40 m.
VELOCIDAD: 12 nudos.
PROPULSION: Una máquina de triple expansión de 700 I.H.P.
ARTILLERIA: T.R. Cuatro de 100 m. 50 calibre, dos de 100 mm. 43 calibres y dos de 57 mm 50 calibres.

ALOJAMIENTO: Para jefes y oficiales 28; maestranza y marinería 109; jefes y oficiales de transporte 20; tropa de tránsito en cubierta 300.

Fue construido para el gobierno mexicano en Forges et Chantiers de la Mediterranie, Havre, Francia en el año de 1891.

Hechos sobresalientes de la corbeta escuela Zaragoza

La corbeta *Zaragoza* fue el primer buque de la guerra mexicana que dio la vuelta al mundo bajo las órdenes sucesivas de su comandante, el comodoro don Angel Ortiz Monasterio, quien lo trajo al país y del capitán de navío Reginal Carey Brenton, quien con carácter de instructor inglés, inició el viaje de circunvalación saliendo de Tampico el 5 de abril de 1894, con destino Acapulco, vía estrecho de Magallanes. En el puerto de Guaymas, volvió a recibir el mundo del buque el comodoro Ortiz Monasterio, para proseguir su viaje al Poniente el 23 de abril de 1896 terminándolo en Veracruz al año siguiente, completando así el viaje alrededor del mundo.

La corbeta Escuela *Zaragoza* ha ocupado en los anales de nuestra Marina la categoría de "Símbolo" tanto por el viaje de circunvalación que realizó con tanto éxito, como por haber instruído a su bordo, a la mayoría de los oficiales que durante muchos años fueron después los mejores comandantes. También recibieron instrucción en dicho buque, muchos marineros y artilleros, que después fueron competentes contramaestres y condestables.

El buque experimentó una reforma en su arboladura el año de 1904, suprimiéndole el aparejo de barca que tenía y dejándole solamente los palos mayor y trinquete sin velamen.

"Siempre a la Hora", era el lema grabado con letras doradas en el bao de proa de toldilla; y en verdad que supo hacer honor a su significado, pues todas las tripulaciones educadas en este buque, estuvieron siempre inspiradas en el cumplimiento del deber.

Su primer viaje de instrucción lo hizo a Europa, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América asistió a la inauguración del monumento al navegante genovés Cristóbal Colón en el Puerto de Palos, Provincia de Huelva España el 12 de octubre de 1892, con la asistencia de otras representaciones, como lo fueron la inglesa, francesa, italiana, portuguesa, holandesa, austriaca, americana y argentina. También hizo acto de presencia en los puertos de Cádiz y Sevilla a los festejos en memoria del descubrimiento de América.

El viaje de circunnavegación, lo inicia zarpando de Tampico el 5 de abril de 1895 y lo termina con el arribo al puerto de Veracruz el 3 de julio de 1897.

Participó en la "Campaña de Yucatán" contra los indios Mayas rebeldes en los años de 1898, a 1905, transportando tropas, víveres, municiones, etc., a los puertos de "Progreso" Xcalak, Isla Mujeres, Puerto Morelos, Cozumel, Bahía de la Ascención, Río Hondo, etc.

Formó parte de la escuadrilla de escolta en el viaje que hizo al Presidente de la República a Progreso, Yuc., en los meses de enero y febrero de 1906.

Participó en los combates del Puerto de "Tampico" los días 8 de abril al 13 de mayo de 1914. Cuando las tropas revolucionarias sitiaban el puerto.

En telegrama del 25 de agosto de 1914, el Comandante de la Flotilla del Golfo G. Carballo, comunica al C. Primer Jefe de la Nación, Venustiano Carranza que jefes, oficiales y tripulación de la Corbeta Escuela *Zaragoza* quedaban incondicionalmente a su disposición.

En 1915 participó en contra de los alzados de Yucatán, transportando tropas, material de guerra y víveres, material sanitario, etc. y efectuando la vigilancia de la costa.

En octubre de 1919, escoltó los restos del poeta Amado Nervo, que murió siendo embajador de México en la República de Uruguay.

En resumen el Cañonero *General Zaragoza* participó en diferentes actos del servicio, en vigilancia de costas, conduciendo tropas llevando pertrechos o participando directamente en el combate como constan estos hechos en el expediente respectivo. Desde su adquisición hasta su baja siempre estuvo en servicio, siendo el buque que más navegó en mares nacionales e internacionales, coadyuvando al triunfo de la Revolución.

Viajes de la corbeta Zaragoza

Este hermoso buque fue construído en 1891 en los astilleros de la Forgés, en el

Havre, Francia, su casco de acero llevaba un espolón, bauprés, aparejo de barca y una máquina de vapor de triples expansión; la artillería constaba de seis piezas Schein de Canet de 100 mm. y dos ametralladoras Hotchkins de 37 mm. en el puente.

El comisionado para traerla a nuestro país fue el brigadier de la Armada Angel Ortiz Monasterio. En su viaje a México tocó los puertos de Cherburgo, Cádiz e isla de Puerto Rico, y arribó a Veracruz el 13 de febrero de 1892, entregando el mando al capitán de navío Reginal Carey Brenton.

En 1892 al celebrarse en el Puerto de Palos el centenario del descubrimiento de América, nuestro cañonero *Zaragoza* que asistió a los festejos, fue objeto de marcada distinción, pues la Reina María Cristina de España lo designó custodio de su yate real en todas las ceremonias marítimas e hizo una visita a bordo.

Viaje de circunnavegación

El folleto "La Gaviota", escrito por el Dr. Luis Melgarejo, de la tripulación del *Zaragoza*, describe algunos pasajes del viaje, en su travesía a la América del Sur, por el estrecho de Magallanes, en la forma siguiente: (Primera etapa de su Viaje de Circunnavegación).

"Abril 5.- Por tercera vez deja nuestro buque las aguas de México y leva anclas para la Isla Barbados, Antillas Inglesas. Adios Tampico, tal vez no vuelva ya a verse nuestra Corbeta en las aguas de tu puerto, pero siempre recordaremos agradecidos la cortesía y amabilidad, las amigas y amigos que dejamos. Todo el mundo está ya en sus puestos y al picar las once, da avante la máquina. Seguimos río arriba para poder virar y al regreso vemos en el muelle el Próspero Blanco, que siempre nos recibió en su casa generosamente; al famoso Venancio, que llegaba a bordo en las mañanas con sendos cuartillos de camarones, para fortalecer a los trasnochados, y están allí otros amigos cuyos saludos correspondemos. Más allá en un lejano balconcito. Se agitan al aire blancos pañuelos. Son amistades del Doctor pobre Galeno ¡hélo allí sobre la toldilla!, izado por el granadero Solache para que pueda mirar por última vez a sus amigas. La ventolina sin duda, es la que humedece los ojos de Cristóbal González, de Pozo y de Bech y la que hace a Cáceres retorcer enfurecido sus enormes desordenados mostachos. Una hora más tarde Tampico se pierde de vista. ¡Buena suerte a los de tierra! Buen viaje para la Corbeta.

El itinerario para este segundo viaje de instrucción, es el siguiente: de Tampico a Barbados, ocho días: de Barbados a Bahía nueve; a Montevideo, seis; a Punta Arenas, seis; a Valparaíso, ocho; al Callao, cinco, a Panamá, cinco; y a Acapulco de arribada, seis. Contando los días de estancia en puerto a fines de junio estaremos de nuevo en las aguas de México, y nuestro Chalupón de Guerra, como bondadosamente nos llama un periódico, tiene que recorrer trece mil setecientas sesenta millas marinas, líneas directa, o sean seis mil ochenta y cuatro leguas terrestres. Este es el programa oficial, pero no se cuenta con los malos tiempos, descomposturas de la máquina y demás accidentes.

Abril 15.- Barbados a proa. En diez días hemos recorrido las 2,000 millas que separan a Tampico de Barbados, es decir: que hemos empleado dos días más de los fijados en el programa; pero hemos tenido mar en contra en todo el viaje y la corriente en gran parte.

Abril 16.- Hemos permanecido en puerto el tiempo estrictamente necesario para hacer carbón y levamos anclas para Montevideo, según las intenciones del Comandante, si el carbón nos alcanza. El 2o. teniente Cristóbal González, nos abandonó por causa de enfermedad y salió hoy para New York en el vapor inglés *Madiana* a las 3 p.m. Deseamos pronto alivio a nuestro antiguo compañero y profesor de esgrima. A las ocho p.m. levamos.

Abril 21.- Hasta hoy viento fresco de proa, mar gruesa, grandes balances de cuchareo y muchos golpes de mar encapillados; siendo necesario cerrar las escotillas de proa, Sueño: Imposible.

Abril 22.- Continúa la mar de proa, pero los balances son menores. A las 8 p.m. pasa a estribor de vuelta encontrada, una hermosa fragata mercante noruega. Es aproximadamente de unas 3,000 toneladas y se ve magnífica, viento en popa, con todo su aparejo largado de 27 velas. Distamos cinco y medio grados del Ecuador y en la cámara se comienza a hablar de la próxima fiesta al pasar la Línea.

El paso del Ecuador. —Ayer en la mañana recibió esta redacción de la Gaviota, una galante invitación verbal, para tomar parte en la fiesta con que la *ZARAGOZA* iba a celebrar su primer paso por la Línea. El Comandante había ordenado descanso para todo el día y multitud de curiosos se agolpaban al pie de palo mesana: Marineros de 1a. y 2a., reporteros, contramaestres, aspirantes, etc., etc.— y se hacian diferentes comentarios leyendo el programa, que decía así:

Primera Parte.- Dos horas antes de cortar la Línea, una heraldo tocará en la cofa mayor, un punto de atención, llamadas de honor y de tropa. Descenderá en seguida en una guindola y entregará al Primer Comandante un oficio diciendo lo siguiente:

Desde la región celeste
el Dios Vulcano me envía
Para entregaros aqueste, (entrega el pliego)
Que tiene la orden del día.

Y por el cielo os conjuro,
Para que inmediatamente
Delante de vuestra gente
Le deís rápida lectura.

Si cumplis uno por uno
Los artículos prescritos,
Id del Olimpo benditos;
O guardaos del dios Neptuno.

Y vuestra campaña toda
Será feliz; siempre avante!
Si me daís, oh Comandante!
Un poco de wisky and soda.

Estando ya muy de prisa,
Porque voy a otras regiones,
Tomó un rizo a mis calzones
Y adios, Comandante! Iza!

Sube en seguida el heraldo en su quíndola, espera que el Comandante dé lectura al oficio y toca retirada desde la cofa. El oficio dice: "Olimpo", Sección de Aguas.- DIOS NEPTUNO 1o., por la gracia del Omnipotente Joven, soberano de los mares y de todo líquido elemento, a voz Carlos Bresford, Comandante de la Corbeta *Zaragoza*, sabed:

Que habiendo llegado a vuestro buque a nuestros dominios ecuatoriales, debe sujetarse, según lo escribe la Olímpica Ordenanza, decretada por el Supremo Júpiter, a las prácticas siguientes:

1a.- En el momento de pasar por el Ecuador, donde tengo mis palácios, me dignaré pasar a bordo, debiendo ser saludado con un cañonazo y con toda solemnidad me entregaréis el mando, dándome el anteojo de reglamento.

2a.- Sentados en mi carro de cuatro Trinquetes, yo y mi esposa Anfitrite, acompañado por vos, vuestra oficialidad y mi Olímpica Corte, pasaré al barco una inspección general, indicando las reformas que crea necesarias; terminada la cual mandaré algunas maniobras para ver el estado de instrucción que guarda vuestra gente.

3a.- Instalado en mi trono, con mis Secretarios, todo el mundo desfilará delante de Nuestra Deidad, inclusive la Corte pasando lista el primer Secretario.

4a.- Los que hubieren cruzado ya la línea, desfilarán en pie, los brazos de cruz, la boca desmensuradamente abierta y los ojos bizcos con el triple "HIP, HIP, HIP, HURRAH!

5a.- Los neófitos sin excepción, desfilarán en veinte uñas y al galope.

6a.- Los neófitos pagarán un tributo que para los oficiales será de una botella de licor y para los marineros de lo que su piedad les dicte.

7a.- Los cuales se niegan a pagar tributo, serán enjabonados rascados y arrojados al Arquerente, rebenqueados por mi súbdito Carón Jude.

8a.- Todos, menos los que se niegan a pagar el tributo, recibirán al pasar, una ración del Néctar de los Dioses, embodegado de tiempo de Saturno, servido por nuestro celestial despensaro Julian Molina.

9a.- Sólo serán exceptuados del castigo y tributo, aquellos que previo reconocimiento de proa y popa, hecho por nuestro Médico Hipócrates, fueren declarados en estado interesante.

10a.- Es nuestra Soberana Voluntad, que en uno de los primeros puertos que toque la Corbeta, se coloque en el sellado un cuadro impreso donde consten los nombres de todos los individuos presentes al acto.

11a.- La menor infracción a nuestras órdenes, traerá sobre vuestro buque: tempestades, trómbas, ciclones, carestías y las siete plagas de Egipto.

Dado en nuestro Palacio Submarino, a 0 grados la latitud, 4,000 de profundidad y 100,000 de longitud del Meridiano del Averno, a 23 de Abril de 1894. (*Firmado*) NEPTUNO.

Nota.- Estando su Neptuniana Majestad un poco enfermo de crudez a causa de una olímpica parranda que corrió anoche, por haber sido su cumplesiglos, no pasará al barco sino a las 9 p.m. de hoy.

Segunda Parte.- Llegada de Neptuno por la Proa.- Vendrá en su carro de tritones, acompañado de su Corte y precedido por el Heraldo que tocará la marcha de Fausto, cantado a coro por los Dioses. Por la banda de babor se dirigirá al Alcázar, donde será recibido por el Primer Comandante, quien le entregará el anteojo de reglamento y el libro donde están los nombres de la tripulación. Dará una rápida vuelta por cubierta, se instalará después en su trono, frente al baño de lona, mandará algunas maniobras y comenzará el desfile.

Terminando éste, el elemento neptuno, lanzando a esta presión por las bombas y mangueras, caerá sobre todo el mundo al grito de ¡sálvese el que pueda!

El largo programa que acabamos de copiar, se cumplió al pie de la letra.- El corneta Peña desempeño su celeste misión, vestido de capa roja, enagüilla, casco con penacho, gran barba negra y pica con banderola. Pronunció con voz firme su alocución y fue obsequiado con amplio vaso de whisky and soda. La tripulación lanzo tres HURRAH!, el Comandante y oficiales les contestaron y el Heraldo ascendió a las divinales regiones, en medio de furiosos balances. El toque de retirada lanzado desde la cofa, dispersó a todo el mundo, que se entregó al dolce farniente en espera de la noche.

A las 9 p.m. El Olimpo, vestido de gran gala, sale de la cámara de oficiales donde el termómetro marco 30° centígrados y se dirije por el callejón de combate al castillo de proa, donde sopla vientos frescos para los dioses poco cubiertos, hace la transición muy desagradable. El compadre Azueta nos reservaba allí la agradable sorpresa de cuatro personajes más: un dios negro y dos ángeles; los tres mocosos estaban archisimpáticos, con sus trajes multicolores y Armengual estaba soberbio e inconocible aún para sus mismos colegas.

Formóse la procesión encabezada por la música dirigida por el maestro carpintero Sosa, quien estuvo felicísimo en su música y traje, ganándose nutridos aplausos. El botón negro de su pechera de papel, tenía doce centímetros. Podemos decir, sin adulación y sin que nos ciegue la esperanza de que trabajó más aprisa en nuestros camarotes, que el maestro Sosa ha creado con el director de orquesta de Danza Morisca, dos tipos enteramente originales.

Seguía después las cuatro creaciones del Segundo Azueta: tres ángeles y un dios negro.

El Olimpo marchando en actitudes majestuosas, precedía al dios, distinguiéndose por sus trajes los siguientes:

APOLO. (*Pagador Ziauriz*). Corona de laurel; amplia túnica blanca, cruzada sobre el pecho y bajo la axila derecha: media color de carne, coturno y una artística lira de cartón.

PAN. (*Aspirante Domínguez*). Traje hecho con zaleas de chivo, careta en forma de cabeza de chivo, dos enormes rosarios de galleta y una fruta.

MATACLUESO. (*Teniente Báez*) Careta de madera con rostro japonés

lentes negros, sombrero de copa alta, levita, enagüita blanca con listones y un letrero en el cuello con esta inscripción: ESTA ES LA DIOSA DEL AGUA.

EOLO. (*El grave Miguel Pozo*). No obstante su seriedad, agitaba dos grandes alas hechas con sábanas y la desmesurada barba de algodón, flotaba a impulso de su elemento.

SATANAS. (*Aspirante Palmer*). Traje completamente rojo y larga cola. ¡Bien por el Aspirante Palmer!

BACO. (*Juan Beach*), y los otros dioses vistieron de fantasía.

Neptuno, cargado en hombros por sus tritones, acompañado por su esposa Anfitrite, cruzó impasible en medio de la ruidosa muchedumbre. Gran corona de hoja de lata adornada de esmeraldas, túnica y manto a colores verde y blanco, gran cabellera y barba rubia de estopa deshecha y un formidable tridente, formaban el equipo de Mr. Bedford, quien tenía realmente un aspecto olímpico, dignándose apenas contestar con ligera inclinación de cabeza, el saludo del Comandante, al recibir el mando del buque. Instalado sobre las cajeras de los coys, frente a un tanque de lona de seis varas de largo, rodeado de sus Secretarios y barberos, provistos de una tina con agua de harina y de utensilios descomunales para enjabonar, pelar y rascar a los pacientes, comenzó el desfile.

Lo avanzado de la hora no permitió la inspección general del barco, pero había algunas reformas indicadas, tales como las siguientes: Cambiar el sollado a popa; poner la Santa Bárbara en la cocina; llenar los tanques de whisky y limonada; llenar las carboneras de queso, lavar los jardines con "ilang-ilang", etc., etc. Entre las maniobras recordemos a las siguientes:

Listos a izar la sentina sobre cubierta" —Gente al pie de los topes" —Prolonga proa a popa! —Arma los cáncamos del magistral! —Gente al agua! —Fuego a la Santa Bárbara, Rancheros a la cocina!

El primero en la lista, Mr. Coward, Primer Maquinista de Primera, a pesar de sus "YO NON QUERO", fue bajado a la toldilla y tuvo que pagar su tributo.

Othón Blanco se negó a pagar el primero y fue inmediatamente asido por el herculeo Murgridge y entregado a los peluqueros, quiénes lo izaron sobre el trono, lo enjabonaron, trasquilaron y lanzaron el tanque lleno de agua, donde se dio el gran batacazo, a riesgo de fracturarse la otra clavícula. Vivas numerosas y una estruendosa diana, celebró el paso de este insolvente, los dioses también, como neófitos, pagaron su tributo, excepto Satanás y Matlacuesec que con todo y traje fueron lanzados al agua, no sin que tras el segundo corriera desolado el compadre Azueta, de cuya propiedad era el sombrero alto. Vivas, hurras y dianas, celebraron los baños de los neófitos y como casi todo el mundo era novicio, hubo numerosos baños, así como también fue abundante la cosecha de whisky y vino, cerveza, limonadas etc. deslizándose también una que otra botella de agua perfectamente lacrada. La policía constituída por el cabo de mar Qurgridge, que con cara de bebé tiene seis pies y medio de estatura y una fuerza de tres marineros, se multiplicaba, buscando a los reacios, que no querían ni pagar tributo ni pasar el Aqueronte. Muchos trepaban a las cofas y crucetas, pero hasta allí los alcanzaba el implacable coloso y hasta las cofas llegaban los chorros de agua lanzados por las mangueras, de manera que se veían obligados a bajar al lado del tanque, siendo allí atrapados y bañados. Los dioses y oficiales acompañando al comandante sobre la toldilla, contemplábamos devertidos los incidentes de la fiesta. En el baño había más de treinta mari-

neros que se renovaban sin cesar y solo Neptuno con su esposa permanecían sobre el trono, enviando remesas de tributos con el inteligente Chadd.

De repente creció el entusiasmo de la gente, y arrojándose sobre el barbero Jude, lo hundieron en el agua no obstante las protestas de Neptuno; aparecen los contramaestre con las mangueras, bañando a todo el mundo; apoderándose los bañistas de una manguera y olvidando el respeto debido a la majestad neptuniana, hacen llegar hasta él, primero con disimulo y luego descaradamente furiosos chorros de agua; perdiendo el "dios" su impasibilidad, levántase del trono y agita su tridente. En vano! Los mortales estaban locos. Abajo los "dioses". Y loco y abandonado alza su túnica, vocífera y anatema y toma las de Villadiego, con gran contentamiento y algazara de los humanos.

Siendo ya avanzada la hora (11 pm.) llamó el primer comandante al corneta y le dio sus órdenes: se oyó un toque de atención y todo el mundo húmedo quedo en silencio. Oyóse después el toque de ración y un tremendo aplauso, contestó, formándose la gente a recibir la copa de aquel famoso néctar, embodegado en el reinado de Saturno. Una hora después, a excepción del apreciable Zenteno, un tanto cuando alegrillo y uno que otro "dios" trasnochado, todo el mundo roncaba profundamente. Y así terminó la fiesta cuyo "bis", si Dios quiere y el tiempo lo permite, se verificará en el Pacífico dentro de seis meses. Y hasta entonces, buena suerte. Margoff.

Abril 29.- Bahía todos Santos es una de las más grandes de América; tiene 96 millas de circunferencia. La población, sita a la entrada a estribor, tiene un bonito aspecto de nacimiento de Noche Buena y algo se parece a Gibraltar. El Comandante Bretón y su Secretario está aquí; gran sorpresa porque ya no se les esperaba, puesto que el viaje era hasta Montevideo, habiendo recalado a Bahía por falta de carbón.

Viernes 4.- El 2o. Comandante Beresford, que entregó el mando al Capitán de Navío R. Brentón, nos abandonó por causa de enfermedad, es sentido por todos, pues se había granjeado nuestro cariño y respeto por su afabilidad y acierto. Todos enviamos muchos abrazos y besos a nuestro ahijado Carlos Zaragoza, que debe estar hecho un monstruo de grande.

Sábado 5 de Mayo.- Los dos fuertes del puerto nos ha acompañado en la salva de las doce. Hace dos años celebramos el 5 de Mayo en la mar, antes de llegar a La Habana. Hace un año estábamos en las gargantas de Ollieulles, en Francia. El comandante se llevó a toda la gente a la montaña y allí celebramos nuestra fiesta. En la noche los teatros de la Seyne, adornaron e iluminaron sus fachadas y en la función, en el escenario, enlazaron las dos banderas. En el banquete de la noche, dado a la tripulación, al que asistieron algunos franceses, hubo sencillos y entusiastas brindis.

El tres de Mayo celebraron los brazileños el descubrimiento de su país. Nuestro buque los acompañó en la salva de las doce y engalanó sus palos con las banderas del Brazil. Una comisión oficial vino a dar las gracias por este acto de cortesía.

La gente de la ciudad nos recibe cariñosamente y aquí, lo mismo que en todas partes, nos piden informes sobre nuestra Patria. El galeno que ha venido por la patente de sanidad, pregunta si México está cerca de Java. Nuestro peso vale dos mil reis y no se encuentra moneda de plata en el comercio, porque la guerra ha causado mucha probreza. Eso sí, todo es carísimo para nosotros: un

baño de regadera vale 1,500 reis; un par de botines 20,000 reis. Los repiques con que celebran las fiestas, simulan piezas de música y hay procesiones en las calles. Los "charutos" (tabacos) son buenos y caros.

Lunes 13.- A las 6 a.m. fondeamos frente a Montevideo dos millas al Este. La navegación desde Bahía fue tranquila en el primer día, con viento en popa y poco balancé. En los demás cambió el viento y lo tuvimos de proa, con mar muy gruesa, muchos balances (hubo algunos de 41°) y constantes golpes de mar que hicieron necesario cerrar las escotillas del sollado. Un furioso golpe de mar, en la tarde del viernes 11, a las cinco y media horas, derribó a cinco marineros y bañó a nuestro reportero.

11 a.m.- Nos vestimos apresudaramente para saltar a Montevideo y solo esperamos la Sanidad; llega y... el gozo al pozo, pues hay cuarentena para todos los puertos del Brazil. Somos enviados al Lazareto de la Isla de Flores, sito unas catorce millas al Este de la ciudad, sufrimos la inspección y se nos da un pase para que podamos recibir carbón y provisiones en Montevideo.

Martes 8.- A las 6 a.m. salida para Punta Arenas. El Sr. Bottini, que no traía algunos efectos, no nos alcanza. Se le previno que anduviera listo, porque el comandante es muy exacto.

Mayo 21.- La recepción dada anoche por el Mayor Médico Cirujano de la armada Don Luis Malgarejo, estuvo lucidísima. Sus compañeros los oficiales de la Corbeta, se presentaron en riguroso traje de etiqueta: sombrero, botas, capotón, de hule y triples pantalones. En número de cinco se encaramaron al lecho del espléndido y fracturando Othón P. Blanco, quien bondadosamente prestó sus salones para el efecto (un camarote de dos y media varas). Fue repartida galleta, enmohecida, entre los comensales y numerosos vivas ¡hurras! etc. acogieron al espléndido obsequio; en seguida fue libada una media botella de tinto aguado. La reunión se disolvió a las 11 p.m. Afuera el tiempo era soberbiamente horroroso.

Mayo 23.- Regular amanecida, cielo y horizontes claros, mar muy gruesa, viento del Sur muy duro. Anoche hicimos el famoso descubrimiento de una botella de champaña, que bebimos entre todos brindamos por nuestras familias y amistades. Conste.

Parece que hoy veremos la cara al señor Sol, que en estas latitudes se levanta a las 8 hrs. a.m.

Mayo 24.- De ayer a hoy ha sido la noche más penosa, por el balance que nos tenía sin cesar inquietos y que nos hacía salir disparados de las literas. A cada momento chubascos de granizo y agua. Sobre cubierta, los granizos llevados horizontalmente por el viento, se clavan sobre el rostro como alfileres. Se rompe la mesa de comer de los aspirantes, de estribor, y hoy comen acostados en sus coys. Ya fastidian tantos días de mal tiempo.

Mayo 25.- 8 hrs. a.m. Victoria! Estamos por fin en el estrecho. Nuestro barco se despide del Atlántico, con algunos soberbios balances y a las doce del día navegamos en completa calma. Pocas noches habremos pasado tan sabrosas como la de ayer a hoy. El barco navegando a toda máquina, alegre por descansar ya de tanto balance; deja a estribor el Cabo Vírgenes, llamando así porque fue descubierto por Fernando Magallanes, el 21 de Octubre de 1820, día de Santa Ursula y sus once mil compañeras. A babor queda la Tierra del Fuego,

que Magallanes llamó así por haber visto muchas luces al acercarse a ella. Como en el estrecho no es posible navegar si no de día. Entre salida y puesta del Sol (a.m. y 4 p.m.) es decir unas ocho horas, fondeamos hoy en puerto Philiph. Distancia a Punta Arenas, sesenta millas.

Domingo 26.- Estamos en la Punta Arenas. La población que actualmente consta de 3,500 habitantes, comenzó hace unos quince años, por ser un presidio. En la actualidad se compone de comerciantes europeos, dominando los austriacos y apenas se encuentra gente chilena. Está fondeado el *Magallanes*, uno de cuyo oficiales, el teniente Stuven, es nuestro antiguo conocido de Europa, cuando estaba a bordo del acorazado chileno *Prat*.

En la mañana recibimos invitación para almorzar en el *Magallanes*, siendo cariñosamente recibidos y obsequiados. Al final de la comida, con champaña brindó el Comandante chileno por México, su Presidente y su Marina, cuyo brindis tuvimos el honor de contestarle, los oficiales nos llevaron enseguida a tierra, nos presentaron al "Club de Bomberos" y nos obsequian con una espléndida cena en el "Restaurante Alemán".

Al retirarnos a las dos de la mañana, y sobre el piso de hielo de las calles, nos damos algunos batacazos, llegando felizmente a bordo en la canoa del comandante chileno. Las tres de la mañana ¡Buenas noches! digo: buenas mañanas!

Lunes 27.- Abordo nos hundimos en nubes de polvo de carbón porque estamos haciendo (*estamos arando decía el mosquito*) carbón. Me hundo en mi camarote, invitando a Othón P. Blanco y a Fernando Lalance a "Hacer humo y cerveza".

Martes 28.- Correspondemos las atenciones de los oficiales chilenos, invitándolos a cenar en tierra, sintiendo no hacerlo a bordo, por no estar muy boyantes en vajilla y provisiones y por estar todo el barco sucio por el carbón. Ni el simpático Stuven ni el 2o. comandante pudieron acompañarnos. Guardaremos siempre recuerdos muy agradables de los dos días que estuvimos reunidos, por la franqueza, y cortesía y amabilidad de los oficiales chilenos. Reciban la expresión de nuestro cariño y gratitud.

Mayo 31.- Salimos para Valparaíso. ¿Iremos por los canales? Iremos por el mar libre? Por ésta corren hoy tiempos muy duros y por los otros es peligroso navegar si no son conocidos perfectamente.

¡Qué hermoso, espléndido y soberbio espectáculo el de las dos cordilleras que forman el canal! la de estribor sobre todo es la que más nos encanta y todo el mundo a pesar del crudo frío que hace, esta sobre cubierta admirando los variados paisajes que se nos van presentando; las montañas, de formas caprichosas, de altura de 100 a 300 metros se suceden unas a otras en fila interminable, cubiertas enteramente de nieve deslumbradora y dejando apenas una estrecha faja de verdura al pié del agua. Sus cimas, entre las cuales hay muchos pequeños Orizabas y Popocatepetls, destacaban sobre el azul del cielo sus pálidas siluetas, o bien se pierden en nubes de igual color de ellas, sin poderse saber donde termina. Y tras de esta hilera hay otra hilera y más allá otras y otras, cuya blancura se percibe. Así van desfilando a orillas del canal millares de montañas, ora corriendo paralelas o bien estrechándose al grado de que a dos millas, no vemos donde está el paso, y en otras partes ensanchándose para formar golfos, bahía y ensenadas de las formas más caprichosas y pintorescas imagi-

nables. Los aspirantes de babor, llamados los "Inconmovibles", porque este calificativo encierra su profesión de fe, Alcivar, Arenas, Varela, Cáceres, Barquín Platas y Domínguez, saltan de los coys y envueltos en los amplios capotes rusos, vienen a participar silenciosos, de esta magnífica fiesta de los ojos; en tanto que los de estribor, cosmopolitas por excelencia, pero en muchos partidiarios del ginebrino Juan Jacabo, lanzan sin reserva exclamaciones de admiración: Solache, Rivadeneira, Palmer, Canales, Molina e Izaola, están sobre cubierta y solamente el pobrecito Pavón está tumbado, que no postrado, en el coy del sufrimiento; pero se consuela con las entusiastas descripciones que le hace de cuando en cuando. Doblamos el cabo Froward, extremo meridional del continente americano (54 grados Latitud sur) a las tres y media de la tarde.

4 h.p.m.- Va a comenzar la noche y fondeamos en Wood's Bay, la Bahía de los Bosques a estribor. En los momentos de descanso se reúnen los oficiales de la cámara para extasiarse ante las pieles de guanaco, nutria y avestruz que han comprado.

Junio 1o.- Levamos anclas y fondeamos a las 3 h.p.m. en Puerto Angosto a babor. El aspecto del estrecho continúa en su admirable variedad, a la que se une hoy el acompañamiento de innumerables focas. Es de verse a los animalitos como echan sus CLAVAOS (expresión de Manuel Azueta), pareciendo caminar a machincuepas.

Junio 3.- Chacabuco, 3 h.p.m.- Hace dos horas fondeamos en éste puerto, que lleva el mismo nombre de la cuesta donde una victoria del ejército chileno contra los españoles, confirmó la independencia de su Patria. Hay en él numerosas islas y cascadas. Esta navegación ha sido de los témpanos de hielo.

12 de la noche.- En la cámara, Servín, o Sevin como lo llama el Comandante exprime el agua de su ropa. González Báez se restrega las entumecidas manos, Othón Blanco, para entrar con calor baila un zapateado tamaulipeco. Juan Bach ha cerrado el DIARIO y Ziaurriz deja de leer las descomunales cartas que recibe de Orizaba; otros fumamos repantingados contra el palo de mesana y todos hacemos comentarios contentos ya por haber escapado al grave peligro en que estábamos hace media hora todavía.

Junio 5.- Hoy atravesamos la parte más estrecha del canal, que mide unos doscientos metros de banda a banda. Sus orillas están formadas por montañas en forma de pilones de azúcar y mohoneras sin nieve en la base y cubiertas de vegetación, presentando paisajes encantadores. En otras partes lo limitan rocas peladas, por cuyas anchas e irregulares grietas, corren los plateados hilos del deshielo.

Es costumbre tirar un cañonazo en esta parte para oír repercutirse su estampido durante largo tiempo y nosotros la seguiremos; pero el eco no nos pareció que mereciera especial mención. Lo hemos escuchado más prolongado y fragoso en otras partes, en Gibraltar, por ejemplo.

Junio 6.- Fondeamos en Gray Harbour y con nosotros un buque mercante alemán en vía para Valparaíso y un buque de guerra inglés en vía para su país. Los dos recibieron nuestra visita tratándonos el inglés cortésmente y un tanto cuanto desdeñoso el alemán, que nos preguntó si los mexicanos usábamos leña para nuestros hornos en lugar de carbón.

Junio 7.- Salimos de los canales y cruzamos el golfo de Peña. Mar de contraste muy molesta, que hace decir al feroz Palmer, que más valiera ir a cenar con Plutón en los apretados avernos. A las 4 h.p.m. dejamos atrás el alemán que salió dos horas antes que nosotros. Parece que nuestro carbón es mejor que el suyo. A h.p.m. doblamos el cabo Tres Puntas y salimos del golfo.

Junio 8.- Nada particular. Viaje tranquilo y esperanzas muertas de ir a Valparaíso, pues por razones de economía verdaderamente poderosas, porque nuestros recursos andan algo escasos, se ordena el viaje hasta Coquimbo.

Junio 12.- Coquimbo ¡La serena! Motivo a la vez de contento y de dolor para nosotros; lugar el último, donde perdimos un compañero y donde los chilenos se disputaron la preferencia para guardar en sus tumbas de familia, los restos del infortunado marino.

El acontecimiento principal que domina todos nuestros otros recuerdos, es la muerte del aspirante de primera Eduardo Domínguez, causada rápidamente por una traidora afección cardiaca, súbitamente descompensada y que hasta entonces no se había rebelado por ningún síntoma de valor. Fue en los últimos días de nuestra estancia en chile cuando lo perdimos.

Apenas se tuvo noticias en Coquimbo del fallecimiento, cuando por teléfono recibió el comandante ofrecimiento de la familia Cavada, para que el cadáver fuera sepultado en la tumba de su familia. De Coquimbo recibió iguales ofrecimientos, y en La Serena; nosotros en la noche del día 20, recibimos tres generosos ofrecimientos de la misma especie, los cuales comunicamos al comandante quien manifestó que agradeciéndolos todos igualmente, aceptada el de la primera persona que lo había hecho.

El entierro verificado a las cinco de la tarde del día 21 y extensamente relatado en los periódicos de la localidad, está brevemente relatado aquí: Formaban el acompañamiento el comandante y oficiales de la corbeta, vestidos de gala con luto; los clubes "Democráticos", "La Serena", "Bomberos", "Sociedad Artesanos", en todas unas docientas personas vestidas de luto, seguidas por unos cincuenta coches. El club de "Bomberos" no obstante sus estatutos, se dignó generosamente prestar su elegante carro fúnebre y también su excelente música.

Los clubes obsequiaron tres coronas fúnebres con sus dedicatorias que recogimos para llevarlas a la familia del finado, así como también los periódicos en que se encuentran los discursos pronunciados ante el cadáver por oradores chilenos, discursos llenos de sentimiento, de verdadera simpatía para con nosotros y de una significación todavía más alta, de simpatía entre las dos naciones chilena y mexicana.

¡Gracias mil a los señores Cavada, Magallanes, Solar Vicuña, Jaramillo, Vera, Gallo, Inzunza, Cisternas, Pairoa, Zapiain, Vélez, García H., Galaz, y a tantos otros cuyos nombres no tuvimos tiempo de recoger por la eficacia del auxilio que nos dieron en difíciles circunstancias y por la esplendidez del cariño que nos demostraron!

¡Gracias mil a clubes, a la ciudad de "La Serena", a Coquimbo a todos los chilenos! ¡Denos el cielo ocasión de manifestar la gratitud y el afecto que viven y vivirán en nuestros corazones!

En los días anteriores al suceso referido, habíamos hecho frecuentes viajes de Coquimbo a La Serena y todos quedamos encantados por la exquisita

amabilidad con que fuimos atendidos, por las instancias con que disputaban nuestra preferencia para aceptar sus obsequios. ¡México! —nos decían, ¡la gran república hispano-americana que marcha al frente de las otras en la vía del progreso! la nación generosa que dio cabida a nuestros desterrados políticos apreciando su valor y utilizándolos en puestos distinguidos ¿Cómo no quererla admirarla, y no querer y procurar obsequiar a los hijos de ella que son hoy nuestros huéspedes y representantes de su marina?

¡No saben ellos lugar tan distinguido les guardó nuestro pecho y como lamentamos la imposibilidad en que nos encontramos por aquel entonces, para haber correspondido a sus obsequios! ¡Qué éstas mal escritas líneas les lleven muchos recuerdos y expresiones cariñosas y ojalá pudieran llevarles el sencillo y duradero perfume que la flor de la gratitud exhala siempre en nuestras almas!

Junio 28.- Llegaba al Callao, donde todas las banderas están a media asta por la muerte del Presidente Sadi Carnot, recibimos una invitación oficial para asistir a las honras fúnebres que con tal motivo tuvieron lugar en Lima el siguiente domingo a nuestra llegada; día que fue inhumado en París el cadáver del finado Presidente. A ellas concurrió el 2o. comandante y oficiales de rigurosa gala, en compañía de la oficialidad inglesa de la *Ninphe* anclado también en el Callao. Durante la ceremonia la *Ninphe* y el *Zaragoza* hicieron una salva de veintiún cañonazos cada uno, a cañonazo por minuto. La ceremonia religiosa en Lima, ciudad esencialmente católica, la histórica Ciudad de los Reyes, estuvo explendida y según lo demostró la curiosidad pública, no fueron los uniformes de los marinos, uno de sus menores ornatos. A pocos días recibimos una visita de agradecimiento del Cónsul de Francia en el Perú.

Otras de las ceremonias oficiales en honor del *Zaragoza*, fue un banquete dado por el general Cáceres, futuro Presidente del Perú, al comandante y oficiales. El banquete estuvo magnífico, habiendo concurrido a él, además, los Ministros extranjeros y jefes del ejército y marina peruanos. Los honores fueron hechos por la señora de Cáceres y sus dos hermosísimas hijas, quienes rivalizaron en amabilidad para obsequiar a nuestros oficiales, la señora de Cáceres llevaba un soberbio aderezo de diamantes valuado en quince mil soles (pesos).

Nuestro Cónsul en Lima señor Elguero, nos hizo frecuentes invitaciones para acompañarlo a comer en su casa, guardando los que tuvieron la honra de visitarlo, muy buenos recuerdos de él, amabilidad de su señora y de sus dos simpáticas hijas.

En la catedral, el respetable canónigo tuvo la bondad de conducirnos a ver la momia del Conquistador, Marqués don Francisco Pizarro, asesinado en Lima el 26 de Junio de 1541. A pesar de largo tiempo transcurrido, es admirable la integridad de la momia, que le faltan solamente las manos.

Julio 9.- Levamos anclas para Paita, con el objeto de pintar allí el buque, habiendo llegado el día 11 sin novedad en la travesía, con una temperatura de las más agradables, no obstante la latitud, y con una escasez lamentable en el rancho, teniendo que beber agua condensada y haciendo las "once" con pixco de última clase, que el despensero Molina nos vendía o regalaba, mediante petición en verso, o con intenciones de tal.

Julio 16.- El barco muy bien pintado, parece blanca gaviota meciéndose perezosa y graciosamente sobre las olas; todo está listo a las 8 h.a.m. hacemos una elegante zarpada a la vela, con destino Acapulco.

Julio 17.- Hace dos días estamos viendo algunos ballenatos que nos acompañan. Los angelitos son apenas bebés y ya miden unas doce varas de largo, ¡inocentes! Se complacen, como las toninas, en jugar delante de la proa del barco; pasan de uno a otro lado, se adelantan se atrasan y salen luego a flor de mar, lanzando ruidosos chorros de agua por las narices. Murgridege propone contratar una docena para que nos lleven a remolque.

Julio 19.- Segundo paso por la Línea.- Solamente un tripulante hay embarcado en El Callao, que no ha cruzado el Ecuador y es la joven y simpática Miss. Sharp, apenas de tres meses de edad, destinada a ser la media naranja del señor Turk. Bien merece el simpático Turk ser presentado a nuestros lectores.

Es un perro cruzado de buldog y foxterrier. Mide 40 centímetros de puntal, 60 de eslora y 20 de manga. Sus principales cualidades son: un valor nunca desmentido en todas nuestras campañas y en sus reyertas particulares con sus semejantes cualquiera que haya sido su tamaño; una gravedad tal, que jamás se le ha visto entregarse a esos locos y desordenados excesos de alegría propios del común de los canes; una actividad para el servicio infatigable, pues acompaña diariamente la inspección de la noche, toma parte en los zafarranchos de combate y de incendio, con la parte de proa a la cual pertenece.

La celebración de este segundo paso del Ecuador, no tuvo lugar sino a los tres meses de la primera, debido a los malos tiempos que tuvimos antes de llegar al estrecho del Magallanes. Como ya todos han cruzado la Línea, la función se redujo a circo, pantomima, cantos marineros por la estudiantina y cucaña. El maestro carpintero Sosa y el fogonero Luis Martínez, disfrazado de fraile el primero y de mujer el segundo, divirtieron mucho a la selecta concurrencia.

Julio 26.- El ejercicio de salvamento de ayer fue uno de los mejores hecho hasta hoy; entre la voz de ¡hombre al agua! y la izada del bote a bordo, transcurrieron catorce minutos, comprendiendo el embarque del bote, la parada del barco, el regreso del bote y la izada. Solamente que se perdió un salvavidas.

Y de mucho sirvió el ejercicio de ayer, pues hoy a las diez de la mañana, a la hora de la limpieza de artillería, el marinero Francisco Hernández, faltándole uno de los cabos en que se apoyaba, dio con su cuerpo en el agua. ¡Hombre al agua!, se escuchó por todas partes. ¡Embarca bote de salvamento! gritó Fernando Lalane; ¡oficial de guardia, para! En esos momentos navegamos a once millas por hora. Inmediatamente se arrojaron cuantos salvavidas que había a mano. Apenas se distinguía a los lejos de la cabeza del marinero, que afortunadamente sabía nadar y para cuya fortuna también estaba la mar serena; de manera es que desde la caída, hasta el momento en que el náufrago pisó de nuevo el puente, transcurrieron justamente once y medio minutos, contados con reloj en mano.

Julio 27.- Inauguración de la clase de Historia Patria para los marineros, en el sollado, dada por el Galeno. ¡Más vale tarde que nunca!... La Historia humana en ninguna otra parte encuentra mejores símiles de comparación que en la vida del marino, y tan es así, que los historiadores, los novelistas y los poetas, eligen los accidentes de la vida del mar como punto de sus comparaciones. Así se dice: tempestad de la revolución, escollos de una empresa, naufragio de la esperanza, puerto de ventura, etc., y todo lo incontable de la onda amarga, del medio en que vive el hombre de mar, da una idea más aproximada y elocuente de la instabilidad de las cosas humanas. Llevemos adelante la comparación, diciendo que la Historia es el diario de bitácora de la Humanidad.

Julio 29.- 7 h.a.m.- ¡Tierra por la amura de estribor! la botella de champaña ofrecida, debe ser repartida entre González Báez y el doctor que vieron tierra los primeros y a la vez. A las once y media de la mañana es abierta con toda solemnidad una botella de magnífico tequila, religiosamente conservada desde Veracruz, para libar juntos en este día por nuestra Patria, cuyas costas volvemos a ver después de cuatro meses de navegación.

¡Acapulco Acapulco! A las seis de la tarde estamos fondeados en la hermosa bahía. Recibimos las visitas de Sanidad y del Capitán y pocos momentos llegan a bordo del simpático y siempre alegre doctor Butrón y el médico del 8o. batallón, Acacio M. López, que en la campaña de Guerrero, por falta de caballo, hizo a pie todas las Jornadas de Acapulco a Chilpancingo, con la mochila al hombro y siempre a paso veloz. Exprimimos los barriles del despensero Molina para sacarle las últimas gotas de pixco y dignándose ellos compartir con nosotros nuestra pobrísima cena, pasamos unas horas deliciosas, charlando hasta las doce de la noche, acompañado también por el señor licenciado Diodoro Batalla y el capitán de Estado Mayor Especial Francisco de P. Piña, que llegaron poco después.

Para terminar, seanle permitidas al galeno, a fuerza de imparcial, las siguientes reflexiones sobre éste viaje:

De los tres que ha emprendido la Zaragoza, el presente ha sido el de mayor tiempo de navegación, el de mayores peligros, el que nos ha presentado dificultades innumeradas y puesto a prueba la resignación, constancia y valor característico de la raza mexicana; siendo por consiguiente el de más fructuosa enseñanza. En efecto, para cuatro meses y para una tripulación completamente nueva, como es la nuestra, tomada en Veracruz y Tampico a la salida, es ya algo haber realizado un viaje semejante, procurando cada uno cumplir con su deber y sin que se escuchara una queja ni por la escasez de recursos a que nos vimos sometidos, ni por la deficiencia del vestuario, que defendía muy mal a los marineros, contra las inclemencias del clima.La parte inglesa de la tripulación, unos catorce hombres, incluso el primer comandante, se expresaba muy favorablemente de los mexicanos, admirando sus cualidades bajo el punto de vista referido. Bajo el punto de vista de la sanidad, la admisión fue hecha con el mayor rigor posible y una suerte desmedida acompañó siempre al médico de a bordo, que no tuvo un solo enfermo de gravedad en todo este viaje y si tuvo ocasión de ver como gran número de individuos no querían ser rebajados del servicio, a pesar de encontrarse enfermos. La marinería en general, merece un triple ¡hip, hip, hip, hurra! por su buena conducta en este viaje.

Algunos órganos de la prensa, desde el alto y merecido lugar que ocupan, nos han tratado de una manera tal, que raya en el desprecio y la injusticia. ¡Por qué así?

Comenzaron por criticarnos acerbadamente la arribada a Tampico, por temor de vómito de Veracruz; ¿pero acaso no consta al médico de a bordo y a todos en general, que hemos estado en La Guayra, en Caracas y en Colón, donde había fiebre amarilla en el tiempo, en que nos encontramos allí? Tampoco saben que a nuestra salida de Toulon sin que nadie manifestara el menor temor ni hiciera los aspavientos que son de suponer, dada nuestra timidez, según los indicados periódicos, en llegar a puertos infestados.- Y después en Veracruz, cuando el barco no contaba sino con unos cuantos hombres útiles para el servicio por encontrarse los demás enfermos del paludismo atrapado en Tampico, le fue categóricamente rehusada la solicitud del médico, que pedía un mes de cambio de clima para los enfermos, solicitud encomendada al señor general Riva

Palacio y la cual fue contestada por una orden de marcha para Progreso y de ahí a Nueva Orleans. Ni los enfermos, ni la tripulación, ni la Marina, pueden impedir que las familias de los marineros tomen interés por su salud; pero humildes como somos en nuestros sentir, confesamos que no podemos explicarnos la seña y el desprecio profundo con que fuimos tratados en aquel entonces. Después, se nos criticó no menos duramente, el haber tomado parte en las fiestas del Carnaval de Nueva Orleans. Verdad es que dichas fiestas han tomado parte nuestros buques años atrás; que igual práctica observan los buques de guerra extranjeros surtos accidentalmente en aquel puerto y verdad es por fin, que habiendo consultado a nuestro Gobierno, nos ordenó tomar parte oficial en la fiesta y saludar al cañón, habiendo conducido el *Zaragoza* al Gobernador, autoridades principales, Jefes del Ejército, personajes y familiares de la ciudad, por lo cual recibimos agradecimientos numerosos y afectuosos, así como también invitaciones para soireés y otras reuniones de las principales familias.

Si a tiempo anteriores nos remontamos, no sé cual pueda ser la causa del desprecio y severa crítica con que se nos trata; pero en las fiestas del Centenario, en Huelva, Cádiz Sevilla y Génova, en todos los puertos europeos que tocamos, tanto la parte civil como lo militar de la población, siempre nos dispensaron muchas consideraciones y nunca tuvieron queja para nosotros, como la tuvo la prensa para alguna otra tripulación.

En cuanto a resultados prácticos bajo el punto de vista de la instrucción, ahí están los exámenes de 1893 hechos por un jurado competente, y los ascensos obtenidos por los aspirantes de entonces, muchos de los cuales son hoy oficiales, que se afanan en adelantar en el ramo que les corresponde.

La vida de mar es ya de por sí bastante dura, para que al aislamiento forzoso que lleva consigo, haya que añadir la falta de cariño o de interés en sus amigos de tierra o en quienes debieran serlo; aislados por todas partes somos incompetentes para defendernos y solo pedimos a la respetable prensa, nos escuche y tome informes antes de censurarnos.

Gracias mil entre tanto, a la Revista Marítima de Mazatlán por el interés con que ha defendido nuestra causa y la de Marina Mexicana.

El *Zaragoza* después de permanecer en aguas de nuestra costa del Pacífico algunos meses, reanudó su viaje de circunnavegación, saliendo de Guaymas el día 23 de abril de 1896, bajo el mando del Comodoro don Angel Ortiz Monasterio, dirigiendo su proa a San Francisco, Calif., para salir de ahí con destino a Honolulú, Yokohama, y prosiguiendo después para el Poniente, vía estrecho de Suez, para terminar su viaje alrededor del mundo, con toda felicidad, al llegar al puerto de Veracruz.

La primera etapa del viaje de circunnavegación al mundo del capitán de navío Carey Brenton, se había cumplido al arribar la *Zaragoza* al puerto de Guaymas, Son. el 5 de agosto de 1895. Los detalles, los hemos vivido con la narración que sobre éste nos hace el médico de abordo Luis Melgarejo.

El 12 de abril de 1896 al capitán de navío Brenton entrega el mando nuevamente al brigadier de la armada Angel Ortiz Monasterio, quien ordena algunas reparaciones de preparación para continuar con el viaje.

El 23 de abril de 1896, al zarpar del puerto de Guaymas, da comienzo la

segunda etapa, el buque saluda con salva de veintiún cañonazos, que es contestada por el *Demócrata* y toma rumbo hacia San Francisco, California, para abastecerse de carbón. Durante la navegación se hicieron estudios de las correderas de patente con las cuales se pudieron precisar los coeficientes de marcha y situaciones de estima.

Debido a que el carbón no alcanzaba para llegar a San Francisco, California, se hizo escala en Hartford (San Luis Obispo), arribando al amanecer del 8 de mayo a ese puerto donde permanecieron para efectuar limpieza de fondos y adquirir refacciones.

El 19 de junio leva anclas dirigiéndose a Honolulú, Hawai, donde fondean el 26. Asistieron a las celebraciones de la Independencia de los Estados Unidos y a visitas recíprocas de buques surtos en el puerto.

Continuando su travesía, zarpa de Honolulú el día 12 de julio rumbo a Yokohama, Japón. La navegación transcurre sin novedad, realizándose los estudios de cronómetros y ensayos de velocidad. El 2 de agosto llegan a Yedo, entrando a Yoko hama al mediodía, donde las baterías de la plaza hacen el saludo de rigor.

Es la primera vez que un buque de guerra mexicano visita ese puerto, y el *Zaragoza* corresponde al saludo de los buques surto, en el puerto. El 15 de septiembre el comandante Angel Ortiz Monasterio da aviso a las autoridades que haría una salva de veintiún cañonazos en conmemoración de la Independencia de México.

El día 26 zarpó rumbo a Nagasaki, donde se le instalan a la corbeta quillas laterales, y una vez terminados los trabajos continúan a Hong-Kong, donde arriban el 1o. de diciembre. Se carga carbón y víveres y se prosigue el viaje a Singapur, fondeando el 1o. de enero de 1897; continúa a Colombo, cruza el Golfo de Bengala y navega hacia el Mar Rojo, pasando por el estrecho de Bad el Mandel el 6 de enero. Llega al Golfo de Suez el 13 de febrero, sin práctico, y se hace el saludo a la bandera egipcia correspondiendo el saludo de las baterías de Suez.

El día 15 de febrero arriban a Ismalia, permaneciendo en este puerto dos días, continuando el viaje a Port-Said, donde se hicieron de víveres y carbón. Aquí se recibe la orden telegráfica para navegar a Toulon a recibir material de guerra, aprovechar limpiar fondos y efectuar los trabajos de conservación necesarios.

Zarpan de Ismalia el 20 de febrero, navegan pasando a la vista de la isla de Creta, abocando el día 24 el estrecho de Mesina para tomar rumbo directo a Toulon, donde embarcan el material y limpian los fondos de la corbeta. El 26 de mayo prosiguen el viaje a Gibraltar, arriban a este puerto el 30 de mayo y se hace a la mar de nuevo el 5 de junio, atravesando el estrecho de Gibraltar para salir al Atlántico.

Sigue su derrotero dejando a un lado las islas Madera el día 8 y continúan el viaje rumbo a las Antillas.

El día 21 por la noche avistan la costa de Puerto Rico y a la mañana del día 25 arriban a Kingston, Jamaica. Dos días después se hace a la mar rumbo a Veracruz, arribando al puerto el 3 de julio de 1897, completando así el viaje.

En este puerto, el brigadier de la armada Angel Ortiz Monasterio entrega el mando del buque al capitán de navío Alejandro Cerisola.

Viaje postrero de la corbeta Zaragoza

Retirada del servicio y en pésimas condiciones, la embarcación había cumplido ya 35 años desde el día en que se incorporó a la Armada Nacional.

Su paulatino deterioro y la imposibilidad de conservarla, pese a su condición de símbolo, impuso la triste obligación de darle el destino de otros buques.

A las seis de la mañana del día 6 de marzo del año de 1926, el médico cirujano don Daniel M. Vélez, quién donara la primera enseña que flameó en la driza del buque cumplió el acto de honor de recibirla por la vez postrera.

Llegado el crepúsculo de esa fecha, entre los honores de la Ordenanza, el general de división don Joaquín Amaro, Secretario de Guerra y Marina, arrió la bandera y el buque empezó a ser desmantelado. Al doctor Vélez correspondió ser el depositario del lábaro que cediese en un puerto europeo, El Havre en la fecha en que zarpaba el buque rumbo a México; además, se le entregó la rueda de bronce del servomotor.

Concluidos los trabajos de retirar las partes utilizables, se le llevó al tradicional cementerio de nuestra marina, los bajos veracruzanos, en donde, hundida a cañonazos, fue hacer compañía al *Demócrata* y al *Asia*, las naves primigenias a bordo de las cuales escribiéronse garridas páginas de nuestra digna tradición naval.